

Más de 700 oratorios son de religiones minoritarias

Un estudio del Govern muestra cómo la inmigración ha impactado en todo el mapa religioso

S. T.

BARCELONA.- La llegada de extranjeros ha cambiado el mapa religioso catalán. Y no sólo en relación a los musulmanes. Las religiones minoritarias han creado en Cataluña 722 lugares de culto. Estos oratorios se concentran en las comarcas más pobladas y se reparten entre cada vez más confesiones.

El 60% de los lugares de culto de creencias minoritarias están en el Barcelonés, Maresme, Vallès Oriental y Occidental, y Baix Llobregat. Según un estudio sobre minorías religiosas realizado en los últimos cuatro años por la Generalitat y dirigido por el sociólogo Joan Estruch, en Cataluña existen doce grandes divisiones religiosas: el judaísmo, las iglesias ortodoxas, las evangélicas, los Testigos de Jehová, la iglesia adventista, los mormones, el islam, la fe baha'í, el hinduismo, el sijismo, el budismo y el taoísmo.

Las tres tradiciones religiosas que cuentan con más lugares de culto son las iglesias evangélicas o protestantes (341), formadas por un gran número de confesiones; los Testigos de Jehová (141), que

están presentes en todas las comarcas, excepto en la Alta Ribagorça, el Pallars Sobirà (Lleida) y el Priorat (Tarragona); y las comunidades islámicas (139), que tienen presencia sobre todo en el Barcelonès, el Baix Llobregat y el Maresme, comarcas que suman un total de 43 mezquitas, en su mayoría de la rama suní.

«El fenómeno de las migraciones juega un papel fundamental» en la cada vez mayor diversificación religiosa, según resaltó ayer el catedrático Es-

truch, quien presentó el estudio junto con el conseller en cap de la Generalitat, Josep Bargalló, y la directora general de Afers Religiosos, Montserrat Coll.

Otra de las cuestiones que revela el estudio es la gran aceptación del hinduismo, el budismo y el taoísmo entre los catalanes. No obstante, este acercamiento no ha implicado un aumento de la conversión pues-

to que pocos son los catalanes que se consideran seguidores de estas religiones.

El director del estudio señaló que en Cataluña no hay conflicto entre religiones y reconoció que hay lugares de culto en condiciones precarias, como muchos de los pertenecientes a las iglesias de Filadelfia, y otros que coinciden con domicilios particulares, sobre todo en el caso de las comarcas más despobladas.

En general, las zonas con un mayor número de habitantes y las que han recibido un flujo de inmigrantes más reciente, con el Barcelonès, el Vallès Oriental y el Segrià a la cabeza, son las que registran una mayor diversidad religiosa, frente a la Alta Ribagorça, el Pallars Sobirà y el Priorat, donde no se constata la presencia de minorías religiosas.

Estruch, que desautorizó el término «secta», matizó que han de-

tectado grupos en los que la dimensión religiosa es «una tapadera». Además, manifestó que lo que existen son sectarios, «tanto en el grupúsculo más insignificante como en la más venerable de las grandes instituciones religiosas».

Mientras, Bargalló indicó la voluntad del Gobierno catalán de «velar por los derechos de libertad religiosa desde la laicidad», ya que «tan legítimas son unas como otras», en referencia a las doce confesiones que se han contabilizado en Cataluña en comparación con el catolicismo, mayoritaria.

El conseller en cap aseguró que, desde las administraciones públicas, se tiene que «dar más poder del que tienen ya de por sí los líderes religiosos», a lo que añadió que «en todas las sociedades que conoczo, las organizaciones religiosas son socialmente importantes» y «en algunos casos son los únicos interlocutores que tenemos».

Montserrat Coll recordó los convenios que se han firmado con las diversas confesiones religiosas, pero no especificó las subvenciones entregadas.

La iglesia evangélica es la que más aumenta en número de lugares de culto, seguida por el islam
